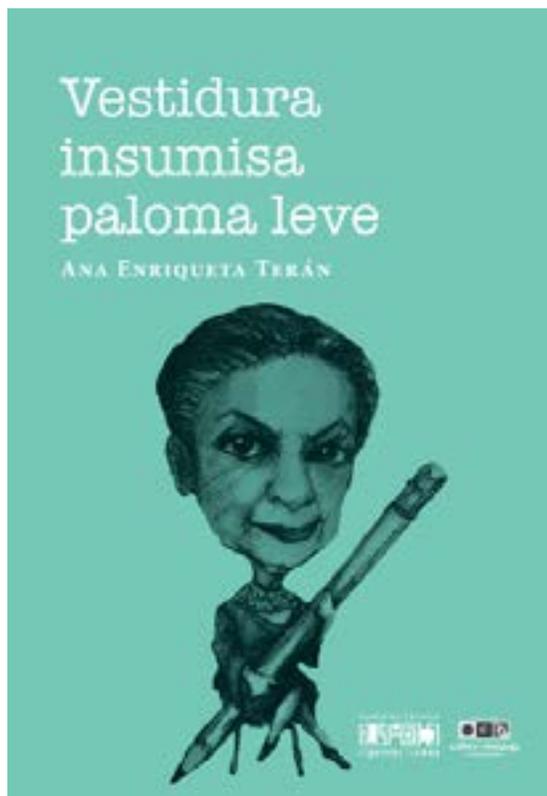


Contexto

Revista Anual de Estudios Literarios | Vol. 23 - Nro. 25
e-ISSN: 2610-7902 | e-Depósito Legal: ME2018000066



VESTIDURA INSUMISA PALOMA LEVE,

de Ana Enriqueta Terán (2016).

Venezuela: Editorial El Perro y la Rana.

Juan Joel Linares Simancas

Universidad de Los Andes
caicare1@gmail.com



¿Cómo citar?

Linares Simancas, J. J. (2019). *Vestidura insumisa paloma leve*, de Ana Enriqueta Terán (2016). *Contexto*, 23(25), pp. 129-131.



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

*Retrocede mi paso
con lentitud de yerba innumerable;
tu cuerpo en el ocaso
ignora la mudable
esencia de tu llanto perdurable.*
Ana Enriqueta Terán

Me permitiré contarle una experiencia que suelo compartir con amigos y también lectores. Para el año 2014 la Editorial Fundación Ayacucho publica una edición especial de *Piedra de habla* de la poeta trujillana Ana Enriqueta Terán (Valera, 1918 – Carabobo, 2017), con prólogo, estudio y selección de Patricia Guzmán. Este libro que reúne gran parte de su obra poética, desde su primer libro *Al norte de la sangre* (1946), hasta *Construcciones sobre basamentos de niebla* (2006), da cuenta y memoria de una historia íntima hecha palabra, palabra poética. En él la poeta instauro nociones de inteligibilidad contenidas en gran parte de su trabajo escritural, aunado a la infatigable necesidad de comunicar a través de sus versos al igual que aspectos del quehacer y la resonancia poética. En ella, se toma en consideración, además de sus textos más resaltantes, la mirada en torno a los procesos de construcción que ofrece el propio poema en gestación, así como las diversas manifestaciones líricas que parecen establecer hondas reflexiones e interpretaciones de lo real.

Este libro me permitió entender, después de un accidentado, pero satisfactorio proceso de lecturas que acompañé durante mi estadía como docente en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, a una suerte de hechura como lector de poesía, además de construir un diálogo que ya no se hacía como parte de un esquematismo que pretendía, para aquel entonces, obnubilar, digamos, las espontaneidades de los estudiantes, así como a los participantes y docentes que asistieron al seminario. Quiero hacer extensivo este acontecimiento que me llevaría de la mano, seguramente como a muchos, sobre la importancia de estos poemas, que recién leía con atención, aun cuando ya los conocía. Esta lectura, ahora revisitada, me estaría ofreciendo un panorama más amplio, pero desconcertante de la poesía escrita en nuestro continente. Muy a pesar de que esta misma obedecía a textos que se habían reeditado, y que el tiempo también los había dado por conocidos. Sin embargo, esta edición de *Vestidura insumisa paloma leve* intenta desarmar aquel discurso que en otrora fijaba su atención en un público cuyo sentido de la poesía era precisamente religioso, como quien entra a un templo sagrado buscando regocijo y quietud, así es la poesía de Ana Enriqueta, plácida y violenta, a ratos se escabulle en las sombras para darnos un pedazo de paz, para terminar con una afrenta llena de luz.

En este breve y aciago momento de lectura contemplativa entendí que su obra no buscaba generar bajo ningún concepto una afiebrada conjunción entre un lenguaje lleno de esplendor y resonancia, y otro que residía en lo más profundo del inconsciente. Antes bien, la presencia de imágenes que sortean la obra reunida en esta edición ofrece miradas siempre constantes sobre un territorio incandescente que se vislumbra a tientas y en las noches para establecer inéditas manifestaciones en torno a su compleja y sagrada lectura. *Vestidura insumisa...* trasiega la vieja herida convertida en luz, donde musgo y celosía irrumpen los escenarios del universo poético para abrazar diversas corrientes del pensamiento, así como crear desde el misterio, lo místico y lo religioso que se construye bajo la mirada que no se limita a desordenar los enunciados con perfecta armonía, y que es llevada por la sonoridad y los ritmos que han sido heredados

por sus mayores para recordar, y recordarnos el amor a las palabras y a la lengua castellana. Superficie labrada con magistral soltura donde se pone en evidencia toda una reverencia por el idioma. Las correspondencias con las cosas más comunes; y la instauración de lo sagrado como manifestación de lo divino, tal como lo quería María Zambrano. Un enfrentamiento como estremecimiento de lo sensible; o como ocultamiento ante el derrumbe de las grandes religiones; y que la poesía vendría a suplir ese vacío. La poesía que invoca voces, a ratos sueños enredados y sombríos que surgen en los rumores de la casa, en los suplicios de las gentes que habitan los rincones, en lo apartado de los bosques rumorosos.

Este libro propone todo un escenario para expresar los instantes, los misterios y toda una tradición que es puesta en los recovecos del verso. Todo un universo en derredor para desarmar los códigos ofrecidos por la norma, y que llegan a instaurar nuevas y atrevidas combinaciones. Un libro para celebrar ciertamente el acicalado homenaje a las palabras, que en boca de Ana Enriqueta Terán siguen estando en la calma, pero en la violencia, entremezcladas bajo un verdor siempre secreto, bajo los cielos que escarban la noche, bajo un enigma de travesía, de fulgor, insumisa, paloma leve.